

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial – Sin Derivar 4.0 Internacional



Polémica, pragmática y praxis de la producción (...de conocimiento)

Carlos Giordano

Question, Vol. 1, N.º 62, abril-junio 2019

ISSN 1669-6581 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Polémica, pragmática y praxis de la producción (...de conocimiento)

Carlos Giordano cjgior@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3345-3041>

Instituto de Investigaciones en Comunicación; Facultad de Periodismo
y Comunicación Social; Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Hoy nomás, sin perder más tiempo, estamos dialogando para ver por dónde salir hacia adelante, hacia arriba, hacia lejos de este presente agobiado, enredado e impertinente, porque se trata del debate sobre calidad de la producción de conocimiento en nuestros “campos” sociales.

Este diálogo aún adolece del debate necesario pero no quiero avanzar sin darles parte pública a ustedes, nuestros coproductores editoriales, los autores/lectores de Question/Cuestión...

Hoy nomás, hace unas horas, envié las siguientes

Instrucciones para un acuerdo de beneficios mutuos

(individuales y colectivo)

Question, Vol. 1, N.º 62, abril-junio 2019. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata La
Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 1 de 4



al equipo de trabajo editorial y, sin mediar previsiones, se los comparto para que vean si intervienen antes de que sea tarde.

“En este mensaje vamos a tratar sobre la calidad de la producción de conocimiento y nuestra participación al respecto, situados en Question/Cuestión, la publicación científica periódica del ICom (Instituto de Investigaciones en Comunicación) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. La calidad de la producción de conocimiento como problemática (definida como aquellos problemas agrupados en una temática), les pido paciencia solidaria para seguirme el razonamiento...

Es una tradición académica –es decir, histórica... creada por alguien/algunos y adoptada/aceptada/impuesta por otros que tuvieron el poder de hacerlo- el considerar que el concepto de calidad en la producción de conocimiento tiene tres componentes únicos: a. Hay algunos sujetos que eligen un tema (caso/disciplina/objeto/proceso/etc.), le hacen algunas operaciones (le preguntan, lo definen, lo califican, lo miden, lo comparan, etc.) y luego le dicen (nos dicen) al resto de los habitantes lo que ellos han obtenido como resultado de esas operaciones. Ese decir es particular y preciso. Lo hacen mediante herramientas específicas (lenguaje académico, publicaciones científicas, encuentros especializados, redes endogámicas, etc.)

y se posicionan como autoridades (autores autorizados) de los saberes (saber cómo, saber qué, saber para qué, saber cuándo, etc.).

A esta altura, hay que agregar que estas acciones se desarrollan en territorios en disputa, donde los poderes (quién puede, qué puede, cómo puede, dónde puede, cuánto puede, cuándo puede, etc.) tensionan y ordenan, deciden y legitiman, lo “real” (la “verdad”, lo “usual”, lo “correcto”, etc.). Es decir que, de acuerdo a la fortaleza de cada poderoso en cada momento histórico, lo “real” puede cambiar –a veces, hasta contradictoriamente-

Y, también agregar, que todos nosotros producimos calificaciones de manera permanente y continua... algunos hacemos de esto nuestro sistema de elecciones particulares y otros lo trascienden transmitiéndolo como procedimiento de legitimación de “verdad”, de “prestigio”... hacen rankings, listados de mejores y peores, etc.

Todos nosotros somos parte de la tradición descripta (de los privilegios obtenidos, de los derechos instituidos, de las prebendas generadas, de los beneficios, de las injusticias, de las amenazas, de los riesgos, de todo lo que la compone). Y también hemos generado críticas a las instituciones (organismos, procedimientos, sujetos poderosos, etc.) que la han consolidado, sin



llegar a abandonarlas ni a transformarlas -aunque sea de manera conveniente para el “colectivo”-, sólo las transitamos reproduciéndolas y, casi siempre, sin tomar efectivo conocimiento de las reglas potenciadoras de sus “usos y costumbres”.

Sé que esto último puede alterar alguna sensibilidad moral que nos compone, pero permítanme la licencia de avanzar sin ofenderlos/se... la propuesta implica seguir juntos y resensibilizarnos en la praxis (esa práctica ética de la pragmática).

La propuesta aporta, también, a producir la transformación crítica de manera protagónica, colectiva.

Hasta aquí la ubicuidad de la problemática.

A partir de ahora, les vuelvo a pedir su solidaridad inteligente para que me acompañen con la comprensión de la síntesis.

- *Nuestra producción de conocimiento tiene que sistematizarse más. Las prácticas docentes, de investigación, de extensión, de transferencia, de gestión, se componen de procesos que hay que objetivar en productos comunicables mediante las herramientas de los “campos” tradicionales.*
- *Para lo cual hay que escribir (grabar, filmar, registrar, etc.) todas y cada una de las acciones y operaciones que hacemos en nuestras prácticas.*
- *Esas escrituras (mensaje), entonces, tienen receptores, canales, códigos, contextos de emisión, contextos de recepción, etc. (a la manera de los viejos y nunca bien criticados “esquemas de comunicación”), que hay que identificar y programarse para intervenir/los (definir los temas sobre los que producimos y podemos producir individual y colectivamente; elegir/producir los lugares de participación/difusión; proceder de acuerdo a los procedimientos potenciadores de “verdad”, de “prestigio”).*
- *Esta programación no debe excluir las siguientes acciones*
 - *Nuestra producción tiene que volver a ser grupal y en red. Autorías grupales. Referencias cruzadas entre productos comunicados... Los rankings se componen (en una buena parte de sus condiciones de “orden”) del impacto (circulación, citación, etc.) que alcanzamos con lo que decimos.*
 - *Esta producción tiene que priorizarnos como “autoridades” en la producción de conocimiento. Es decir, son importantes las citas a las autoridades clásicas pero también –y más- las que nos sitúen contemporáneamente a nuestras vidas útiles en los sistemas que usamos, transitamos, producimos.*



Carlos Giordano. *Polémica, pragmática y praxis de la producción (...de conocimiento)*

- *Debemos ocupar tácticamente los espacios “prestigiosos” de visibilización de la producción de conocimiento. Hay encuentros claramente programados, anualizados o más... hay publicaciones periódicas más allá de las propias, y las propias también... hay condiciones materiales complejas pero finalmente accesibles desde lo financiero y lo presupuestario, y tecnológicamente más... tenemos áreas temáticas amplias y saberes obtenidos, múltiples, necesarios y necesitados, y capacidad instalada para crear nuevos “mundos”, interpretaciones...”.*

El mensaje siguió con algunos detalles más personales que no suman al objetivo de esta intervención... por eso lo corto aquí y les dejo la tarea pronta entendiendo que somos productores de conocimiento en las aulas mediante publicaciones y acciones específicas, recibimos salarios por las operaciones que hacemos, etc.: ¿la praxis de la producción de calidad en el conocimiento, puede prescindir de la polémica pragmática con que los poderes constituyen sus hegemonías? ¿qué manifiesto cultural hemos elegido todos aquellos que perdimos las batallas nada metafóricas por la Verdad de verdad? ¿es una profecía autocumplida aquello de la derrota de los vencidos en los procesos capitales capitalistas? ¿hay espacios/tiempos para soportar vitalmente las tareas de las contraofensivas naturalizadas?... preguntas todas que nos preocupan más allá de cualquier veleidad retórica, en este otoño argentino, suramericano, pónganle humano también.